

VIAJES
DE
FRAY GERUNDIO

D965

C3

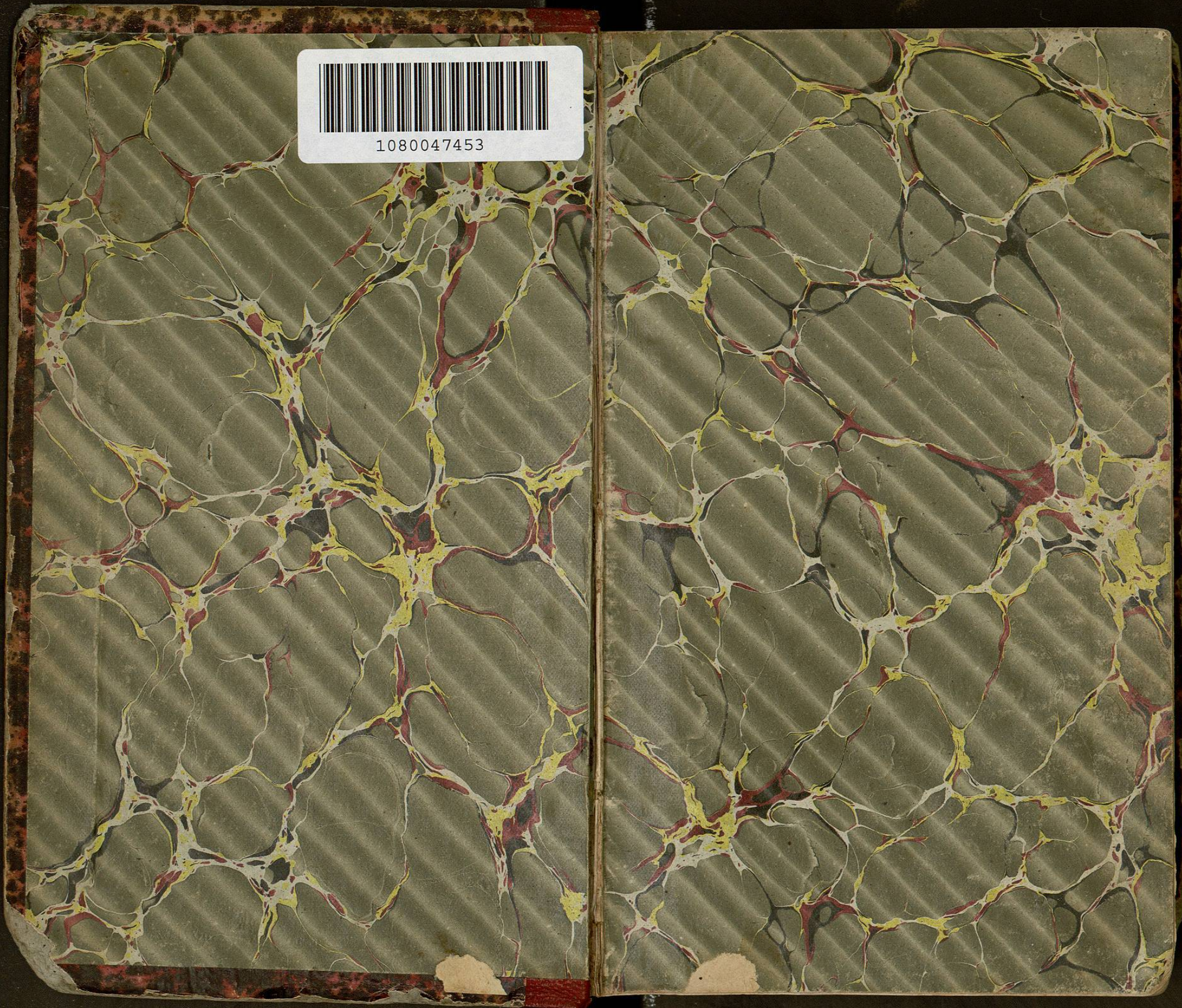
c. 1

62469

91



1080047453



611#283

91

75

B. D. Bellard

México Agosto de 1877

Manuscrito



BIBLIOTECA PUSASA DEL GOBIERNO

91

VIAJES

DE FRAY GERUNDIO.

(Modesto de la Fuente)

Autor de la gran Historia de España.

VIAJES
DE
FRAY GERUNDIO

POR
FRANCIA, BÉLGICA, HOLANDA

Y
ORILLAS DEL RHIN.

VANNES. — IMPRENTA DE GUSTAVO DE LAMARZELLE Y BEAUCHESNE.



PARIS

LIBRERÍA DE GARNIER HERMANOS

Sucesores de D. Vicente Salvá,

CALLE DES SAINTS-PÈRES, N.º *Capilla Alfonsina*
Biblioteca Universitaria

1864

62469

15232



D965
C3



BIBLIOTECA PÚBLICA
DE LEÓN, MEXICO



PRÓLOGO.

BIBLIOTECA PÚBLICA

Ahí te envío, lector hermano, esta última página del tomo primero de mi VIAJE... y no te asombre el vice-versa de llamar ÚLTIMA PÁGINA á la que para ti aparecerá la PRIMERA, y así se presenta en efecto en el orden de foliacion; pues para mí ha sido la última, puesto que te la escribo despues de terminado el tomo, y como no se trataba de adjudicacion de mayorazgo por derecho de primogenitura, no he tenido reparo, yo Fray Gerundio, en dar la primacía de lugar á la que ha sido la postrera en nacer.

Digo que te envío, lector amado, esta primera y última página, para preparar tu ánimo á que mires con indulgencia esta serie de artículos de viaje que no sé cómo llamar, si relacion, ó reseña, ó apuntes, ó memorias, ú observaciones, ó recuerdos, que no sé en verdad qué nombre merezcan, y tú les darás el que en tu discrecion y buen juicio te parezca mas acomodado, ó bien los dejarás sin nombre, que por eso ni ellos ni yo nos habremos de querellar.

Ellos han sido escritos para amenizar algun tanto un periódico diario, y de consiguiente con la precipitacion que exige esta clase de publicaciones. Por tanto no podrán ménos de resentirse del desaliño que es consecuencia natural de la premura y de la falta de espacio para poderlos exornar y pulimentar. Pero júrote por mí santo hábito que no quisiéra verte á ti tan desnudo de numerario como yo lo estoy de pretensiones de ningún género. Yo no me he propuesto mas que dar á conocer á mis compatriotas llana y sencillamente algunas cosas y costumbres de los pueblos y países que he recorrido, y de que no habia visto ocuparse otras plumas, que á haber querido tomarse trabajo, lo hubieran desempeñado tanto mejor que yo.

Lo que sí te protesto es que he procurado decir verdad, y presentar las cosas talles como ellas se presentaron á mi pobre gerundiana investigacion. Si no las conocí bien, habrá habido error, no falsedad. Esto no sé si admite indulgencia; á tu generosidad lo dejo, hermano lector.

El segundo tomo deberá comprender el paseo por Bélgica, Países-Bajos, y márgenes del Rhin hasta la vuelta á España. Algo ménos conocidos son estos países para la generalidad de los españoles que la Francia, y de consiguiente algo mas curiosa podrá ser tambien su descripcion. Si Dios me permite escribir este segundo volúmen, y si me concede poderlo hacer con ménos precipitacion y mas aplomo, quizá consiga que salga tambien algo ménos desaliñado. Así lo quisiera, lector carísimo, tu reconocido y devoto hermano

FRAY GERUNDIO.

VIAJES

DE

FRAY GERUNDIO.

R. A. Bellard.

LA SALIDA DE MADRID.

Era la noche del 16 al 17 de Agosto de 1841; el sol y la ley habian sufrido eclipse aquel dia; parcial é invisible el uno, total y visible la otra. La luna nueva habia entrado á las nueve y cuarto de la noche, y á la misma hora habia salido Tirabeque de la celda con los aprestos de viajar; el equipaje y la Capillada 363 quedaban en prensa, el uno en la vaca de la silla de posta y la otra en la imprenta de la calle del Sordo; hacia una hora que San Roque y San Jacinto, que estuvieron de guardia el dia 16, habian dejado la consigna á San Pablo y Santa Juliana que entraban el 17; los latigazos y voces del mayoral José María interrumpieron las campanadas del reloj del Buen Suceso que sonaban la una, y á esta hora en punto arrancó el coche de la MALA de la casa de Correos con la redaccion de Fray Gerundio junta y entera via torcida de Francia.

Las causas de esta salida pertenecen ya á la historia, y punto redondo.

Fumando el conductor, voceando el mayoral, durmiendo Tirabeque, y envuelto yo en mi capote y en mis pensamientos, llegamos á Alcobendas á la hora en que se levantan los aldeanos y se acuestan los de la Corte, sin haber despertado Tirabeque hasta que extrañó la falta de movimiento del coche que paró cerca de una especie de venta. — « ¿Qué es esto, señor? » preguntó bostezando. — ¿Qué ha de ser? le dije; que en atencion á haber sido robado hácia este sitio el último correo, parece que aquí nos